



Los primeros dientes

La dentadura es un órgano fundamental para cualquier ser vivo que de forma natural la posea y más aún en un carnívoro estricto como el gato.

Un felino recién nacido carece de dientes. Si vemos su boca abierta en uno de sus simpáticos bostezos, o visualizamos el interior de la cavidad oral relamiéndose tras ingerir la leche materna, podremos apreciar que sólo se ven las encías; bajo ellas, los primeros dientes, conocidos como “dientes de leche”, están preparados para hacer su aparición.

Estos primeros dientes suelen aparecer a partir de las dos semanas de vida, siendo este dato numérico inexacto y dependiente de las características orgánicas de cada animal. Lo que sí debemos tener presente es que es deseable que las 26 primeras piezas hayan aparecido a partir de la séptima semana (más o menos al mes y medio de vida).

La fórmula dentaria de los dientes de leche del gato es:

- 12 incisivos**
- 4 caninos**
- 10 premolares**

Tras la aparición completa de la primera dentición, estos dientes “caducos” irán cayendo, algo que sigue sorprendiendo a muchos propietarios que acuden preocu-





pados a las consultas de los veterinarios por esta pérdida, hasta los siete meses de edad, edad en la cual la dentición definitiva o permanente debería estar presente.

Cuando los dientes definitivos hacen su aparición, serán 30 piezas y no 26 como en el caso de las piezas caducas; a partir de ese momento debemos tener muy en cuenta la alimentación y los cuidados higiénicos preventivos, para que nuestro felino amigo pueda disfrutar de tan duras estructuras a lo largo de su vida.

La fórmula dentaria de los dientes definitivos es:

- 12 incisivos**
- 4 caninos**
- 10 premolares**
- 4 molares**

Un pequeño felino con sus dientes de leche en plena ebullición tenderá a morder cosas; no es algo tan manifiesto como en el caso de los perros, y no lo hacen como muchos pueden pensar para estropear nuestros enseres y mobiliario o con la intención de hacernos un "piercing" en nuestras manos.

El cachorro muerde en un afán de paliar la molestia de la erupción dental, así como, posteriormente, del cambio de las piezas.

Por ello es fundamental que les proporcionemos juguetes adecuados para que puedan realizar su juego preferido: la caza. En este juego, aparte de estimular su sistema nervioso, músculos y articulaciones, el cachorro podrá paliar la molestia de sus encías y fortalecer la estructura dental.

Es muy importante reprimir los mordiscos que puedan proporcionarnos en el juego.

Podremos hacerlo de la siguiente manera: lo primero, y tan evidente como poco utilizado, es evitar el juego directo con las manos; si ofrecemos al animal nuestros dedos como parte de un juego de persecución y presa, no nos enfademos si recibimos un mordisco.

cionan la mejor opción para que las piezas dentales se presenten fuertes y en el mejor estado higiénico-sanitario.

El alimento seco, por su consistencia y estructura, favorece la limpieza mecánica de las piezas dentales y, además, que los

“ Un pequeño felino con sus dientes de leche en plena ebullición tenderá a morder cosas. ”

Siempre que juguemos con el felino debemos interponer entre nuestras manos y sus afilados dientes algún juguete específico, sobre el que el animal pueda hacer presa sin causar daño alguno ni a nosotros, ni a sus incipientes y juveniles estructuras, aparte de no reconocer la mano como algo "cazable" (si desde pequeño le acostumbramos a jugar con las manos, lo seguirá haciendo de adulto pues no reconocerá este matiz).

En caso de que el animal, en un descuido, nos muerda la mano, diremos un "NO" seco y contundente y pararemos el juego. Importante: nunca reprender con castigo físico al animal.

Tanto los dientes de leche como las piezas definitivas se ven favorecidas por el uso de un correcto alimento para cada edad; la existencia de alimentos específicos, a medida, para cada edad del felino, propor-

ligamentos periodontales (estructuras que ayudan a mantener la pieza dental en el alveolo dentario) estén fuertes y realicen correctamente su función.

Además, la visita anual al veterinario para una revisión general del estado sanitario, y con atención especial a la dentadura e higiene de la cavidad oral, proporcionará al felino la oportunidad de pérdida de piezas dentales en la edad adulta, algo desgraciadamente frecuente en aquellos ejemplares que no reciben la atención adecuada.

Nuestro pequeño amigo nace sin dientes, pero nuestra obligación desde el momento en que estos hacen erupción y son sustituidos por los definitivos, es que lleguen a su vejez con TODAS las piezas dentales. Con una buena alimentación y con la ayuda del veterinario, podemos y debemos conseguirlo. ■

“ El alimento seco favorece la limpieza de las piezas dentales y el fortalecimiento de los ligamentos periodontales. ”

